

RESEÑA “LOS POSGRADOS EN EDUCACIÓN EN PUEBLA: TRAYECTORIA Y PROSPECTIVA”

CLAUDIA TRUJILLO ENCINAS

Universidad Iberoamericana Puebla

Puebla, México

claudia.trujillo.encinas@iberopuebla.mx

¿Cuándo se comienza a escribir un libro? ¿Cuánto tiempo tardamos en escribirlo? Preguntas fáciles en apariencia, arduas en realidad, afirma el escritor y Premio Nobel de Literatura Octavio Paz, en su texto *La llama doble* (1993) son cuestiones que se asoman al iniciar la lectura del libro “Los posgrados en educación en Puebla. Trayectoria y prospectiva” coordinado por Martha Leticia Gaeta González, Ofelia Piedad Cruz Pineda y Laura Helena Porras Hernández, el cual representa como afirma desde su prólogo, crítico y alentador, Jesús Márquez Carrillo profesor investigador de la BUAP, una obra ingente de trabajo colectivo, de diálogo, debate y reflexión. Sin duda, resulta sustancial analizar retrospectivamente la ruta que han seguido los Posgrados en Educación, así como, las características propias y actuales que guarda dentro de un estado en el que la Educación Superior proliferó de manera desmesurada en esta modalidad.

Desde la introducción hasta el último de sus capítulos, las y los autores, permiten al lector, viajar a través de preguntas orientadoras relevantes y provocadoras alrededor de los significados y significantes que implica el Posgrado desde las diversas miradas que el texto propone. Se trata de una obra tejida cuidadosamente de principio a fin, que da cuenta de la situación que mantiene este espacio de formación en la educación superior del estado de Puebla, un ejercicio que resulta fundamental y necesario para la reflexión de los involucrados en el campo, lo que me permite afirmar en principio, que la obra cumple con su intención investigativa y académica.

El texto nos ciñe a pensar la investigación educativa desde la Educación Superior, específicamente desde los posgrados en educación. En palabras de Leticia Gaeta y Ofelia Cruz, el propósito del libro es la comprensión misma del significado del desarrollo del posgrado en educación en Puebla. Nos llevan de la mano por el amplio panorama que ofrece la obra, poniendo en la

discusión los cambios en la misión y la intencionalidad del posgrado, los tipos en que se clasifica; la distinción entre los posgrados profesionalizantes y los de orientación a la investigación, elementos centrales que en momentos coyunturales como los que atraviesa la ciencia, la investigación y la formación de profesionales de la educación en el presente, resulta significativo y relevante para los tomadores de decisiones. Ilustrativo y dinámico es el paseo sistemático y riguroso que se hace por los distintos momentos históricos del posgrado desde la pluma de Laura Helena Porras, que da cuenta de momentos claves que han marcado los orígenes, la trayectoria y construcción de éste desde los años 70's en el estado de Puebla y que alimentan la comprensión del campo en la Educación Superior.

Adentrarnos en el apartado *procesos de formación de investigadores educativos en programas de posgrado en educación: una aproximación teórico-metodológica*, de Gabriela Croda Borges y Laura Helena Porras Hernández, como afirma Márquez Carrillo en el prólogo de la obra, no es posible hacerlo sin hilvanar algunas ideas con los capítulos siguientes, pues el apartado hace un recorrido por los rasgos característicos de los programas para la formación de investigadores de nivel de maestría y doctorado. El análisis cualitativo que proponen las autoras, está orientado por las preguntas ¿Cómo se conceptualiza la formación para la investigación? ¿Qué procesos y prácticas se desarrollan en la formación de investigadores educativos de los programas académicos? ¿Quiénes son los actores y sus roles en los procesos y prácticas de la formación de investigadores educativos? Cuestiones a las que responden de manera teórica y metodológicamente en el desarrollo del apartado.

Las autoras nos ofrecen un contexto histórico sobre los primeros posgrados donde se formaron los profesores e investigadores que se integraron tanto en los centros de investigación, como en las Instituciones de Educación Superior (IES).

Uno de los aspectos notables del capítulo es la exposición de las diferencias y relevancia entre los posgrados profesionalizantes y los de orientación a la investigación, algo que resulta clave en el argumento, pues como afirman las propias autoras “si bien todas las variantes mencionadas de programas de posgrado deberían formar sólidamente en investigación, lo cierto es que existe una gran confusión” (p.77). También es útil la descripción de las características de cada variante para

comprender en segundo término cuáles de estos programas han proliferado en el estado, aspecto que ha sido motivo de discusiones entre aspirantes, expertos, académicos y tomadores de decisiones.

Otro de los aportes del capítulo de Croda y Porras es el concepto formación, en este caso, necesario para contextualizar la formación para la investigación, dicho planteamiento lo hacen a partir de la literatura de Ducoing (2005), Anzaldúa (2009), De la Cruz (2012), Ríos (2014) y Guerrero (2007). Las autoras sostienen que formar en investigación educativa, puede explicarse desde “tres perspectivas: por inmersión, por lección, y la vía integradora” (p.82), mismas que detallan en profundidad en el apartado. Otro aspecto en el que es necesario enfocar la atención, es el juego del lenguaje en el desarrollo del capítulo, que permite establecer la diferencia entre formación para la investigación, formación en investigación y formación de investigadores.

Croda y Porras, también ofrecen una nítida orientación para diferenciar entre un programa profesionalizante y uno con orientación a la investigación. Sin soslayar la contundente crítica característica del pensamiento de las autoras, quienes afirman que una tendencia en los programas de posgrado para la formación de investigadores educativos ha sido la propensión a superar los rasgos tradicionales del enfoque profesionalizante y potenciar la articulación entre formación académica y productividad científica, mediante una estructura y normativa que promuevan el desarrollo de la investigación para la obtención del grado. Reconocen, como procesos y prácticas en la formación de investigadores, algunos elementos relevantes con condiciones únicas, por ejemplo: los coloquios, tutorías, adicionalmente, cursos, seminarios metodológicos desarrollados dentro de los procesos formativos, o la propia tesis, y su acompañamiento resulta fundamental en estos espacios de formación profesional o para la investigación; elementos esenciales que se piensan como estructurales y necesarios en la formación.

Las autoras plantean una compilación de quince instituciones que ofrecen Posgrados en Puebla, organizando una clasificación en seis áreas de conocimiento entre maestrías y doctorados, de las que destacan: a) Posgrados que responden a necesidades por nivel o modalidad educativa, b) centrados en lo didáctico-pedagógico-docente, c) didácticas específicas, d) centrados en aspectos tecnológicos, e) en la gestión y administración escolar y f) Posgrados centrados en conocimientos

pedagógicos. Esta tipificación es el reflejo de un análisis documental elaborado, pero también histórico, que construye un panorama general de lo que existe en dicha materia en el estado de Puebla. Llama la atención tanto la procedencia de las instituciones que imparten los posgrados, como su origen y función, tal es el caso de las Universidades Pedagógicas y de una sola escuela normal de las once que alberga el estado, situación que invita a reflexionar otros aspectos como las condiciones en que se ofrecen los programas, la calidad de los mismos, o los sujetos responsables de la formación de los futuros investigadores -que no es el tema de la presente reseña- pero que resulta insoslayable para futuras discusiones.

En relación con la formación en la variable del posgrado profesionalizante, el trabajo de Rodolfo Cruz Vadillo denominado 'Posgrados de profesionalización docente en Puebla: Características, retos y perspectivas', da cuenta de manera profunda, crítica y argumentada como es costumbre en la pluma del investigador, sobre la discusión en torno al docente y su desarrollo profesional, analizando las características formativas de los programas de maestría en el desarrollo profesional de los docentes. El autor responde a la pregunta ¿Qué características formativas tienen los programas de maestría de áreas educativas que están íntimamente relacionadas con la profesionalización de los profesores? Un capítulo que cobra relevancia por la lid que pone sobre la mesa respecto a las políticas educativas en relación con la formación de las y los docentes, que se encuentra en el centro al menos de manera retórica en el contexto educativo actual.

Para el autor, la profesionalización docente parece ser un significativo que en su interior no congrega una única forma de entendimiento y lo mira desde dos aspectos esenciales: la praxis educativa y la relacionada con su aspecto técnico-pedagógico-curricular.

Se posiciona por ende, a la profesionalización del docente como un eje central y necesario, en donde los maestros adquieren de manera constante saberes que le permitan responder a diversos escenarios; parece como afirma Skliar (2019) "que quien enseña debe estar actualizado, informado sobre lo nuevo, ser él mismo agente de innovación, al parecer un buen profesor es quien está en constante interacción con los nuevos conocimientos"(p.48) esta presión tanto social como laboral, parece provocar que los docentes atiendan a dicha exigencia, acudiendo a posgrados donde esperan saciar esta necesidad, al menos desde el punto de vista técnico; algo que Cruz Vadillo también

evidencia, cuando plantea la idea de que la profesionalización del profesor parece priorizarse en su carácter más instrumental, lo que me lleva a pensar que quizás esto sea uno de los motivos por los que algunos profesores eligen desde un punto poco razonado opciones de posgrado en educación, carentes de calidad en contenido y seriedad en su tarea de formar investigadores, instituciones que obedecen a la oferta y la demanda, a la credencialización, exaltando la capacitación y distanciándose de la formación y generación de conocimiento.

Otro de los conceptos interesantes que discute el autor, es el de idoneidad como ente de la política educativa enraizada a la profesionalización. El autor además ofrece una revisión categórica y detallada de los principales programas de posgrado que en su voz define como una oferta académica que intenta responder al imperativo de la profesionalización, análisis que da cuenta de aspectos esenciales de los posgrados incluyendo cómo estos programas conciben la profesionalización.

La postura del autor respecto a que es mejor reconocer la profesionalidad como un acto educativo, como un proceso crítico y reflexivo lleva al docente a mirar su propia formación como un proceso permanente y a lo largo de la vida docente.

Los trabajos de María Patricia Moreno y Rosendo Edgar Gómez sobre la internalización de la Educación Superior, y de Leticia Gaeta y Ofelia Piedad Cruz, sobre los desafíos de la formación académica en los posgrados en educación en Puebla, dan cuenta de una mirada distinta, un análisis poco explorado en el campo de los Posgrados en Puebla dos elementos que van de la mano, la internacionalización de la educación como un desafío en la actualidad, mirar globalmente los procesos de formación, pensar como afirma Moran en ciudadanos del mundo, obliga a las IES que ofrecen posgrados en evaluar las condiciones en las que funcionan y las oportunidades que ofrecen a las y los estudiantes que forman.

En el capítulo de Moreno y Gómez, tienen como propósito “destacar los rasgos de algunos posgrados en educación en Puebla” (p. 128) lo hacen a través de la revisión conceptual sobre la internacionalización de la educación superior, del estudio de los elementos que la impulsan y de los alcances que retoman de un estudio que realizaron con académicos. Resultan reveladoras las

razones que impulsan a las instituciones a promover la internacionalización, mismas que se plasman detalladamente en el texto. Los autores concluyen que los procesos de internacionalización implican esfuerzos arduos por parte de varios actores de las instituciones que promueven esta práctica, ya que implica una mejor gestión y vinculación a sus procesos sustantivos.

Para los autores, lograr estándares internacionales depende de la intención que guarda la institución, y dan cuenta de que los posgrados en Puebla se encuentran en una primera etapa, por lo que puede considerarse una tarea pendiente; un desafío que habrá que enfrentar.

El libro en general es una obra que se integra genuinamente a la formación como investigadoras e investigadores educativos, permite dar cuenta de la situación, problemática y tareas pendientes que guardan los programas en el Estado de Puebla. Quizás de los más importantes, es el la formación epistemológica-teórica y metodológica rigurosa que genere conocimiento que resuelva los problemas educativos contemporáneos.

Si se recuerdan las preguntas obligadas al empezar a escribir un libro, pensaría que todos y cada uno de los autores, lo gestó en un momento distinto en su trayectoria profesional, con su mirada experta académica e investigativa, y plenamente desde el pensamiento puesto en cada una de las personas que forman y han formado como investigadoras e investigadores educativos.

La tarea queda para las y los académicos e investigadores, para las instituciones que ofrecen un posgrado en educación, para los que aspiran a cursarlos, y para las autoridades vinculadas a esta modalidad. Como siempre en la investigación educativa, los hallazgos deben servir como referente del acto educativo, el libro en sí mismo es un referente indispensable en las decisiones que se tomen en relación de los posgrados en el estado de Puebla.

REFERENCIAS

- Gaeta, M.L., Cruz, O.P. & Porras, L.H. (2020). (coords.) Los Posgrados en Educación en Puebla: Trayectoria y Prospectiva. Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Puebla.
- Sckliar, Carlos. (2019). *Pedagogías de las diferencias*. Noveduc /perfiles.